

«En los versos de Vighi hay juego, ingenuidad y malicia, colorismo de ver-bena y sombra de cementerio, sorpresa de una rima rara y previsión de ripio, gracia y, sobre todo, bondad y sentimiento, y su corazón al desnudo»⁵⁶.

6. CONSIDERACIONES FINALES

No se puede decir de Vighi, como en otros casos, que las historias de la literatura han sido injustas con él al silenciarlo, sencillamente porque durante casi toda su vida no hizo lo que hace cualquier autor para ser conocido: publicar libros. Sin embargo, los libros que recogen sus poemas han ido apareciendo en las últimas décadas y se va completando su *corpus* literario que, aunque breve, luce con un sello de inconfundible originalidad, sobre todo en los poemas característicos de esa vanguardia precursora de la explosión del 27, de esa vanguardia madrileña con la que se codeó y a la que no quiso pertenecer en serio, pero a la que perteneció, mejor que muchos, en broma. Creemos haber aportado algunos datos que ayudan a determinar el lugar en la literatura contemporánea de un poeta humorista y epigramático: Francisco Vighi Fernández, nacido en Madrid en 1890.

RESUMEN: En el artículo se aborda la figura y la obra del escritor madrileño Francisco Vighi (1890-1962), que frecuentó los cenáculos literarios y, aunque no perteneció al ultraísmo, estuvo inmerso en el ambiente creado por los movimientos de vanguardia, representando su vertiente más humorística. Sus poemas, desperdigados en numerosas publicaciones, se agruparon en 1959 en un libro titulado *Versos Viejos*. Tras su muerte, han aparecido otras ediciones, que incorporan nuevos poemas, así como algunos estudios sobre su obra.

ABSTRACT: This article examines the life and works of the Madrid writer Francisco Vighi (1890-1962), who was a familiar face among literary circles and who, although not a member of Ultraism, was immersed in the ambient created by the vanguardist movements, representing its most humoristic tendencies. His poems, scattered in numerous publications, were brought together in 1959 in a book entitled *Versos Viejos*. After his death, other editions have appeared that include new poems, as well as critical studies of his work.

PALABRAS CLAVE: Francisco Vighi (1890-1962). Tertulias. Vanguardismo. Ultraísmo. Humorismo. Poemas vanguardistas. *Versos Viejos*. Bibliografía.

KEY WORDS: Francisco Vighi (1890-1962). Literary Circles. Vanguardism. Ultraism. Humorism. Vanguardista Poetry. *Versos Viejos*. Bibliography.

guardista canario Claudio de la Torre —y también escritora— regentaban un puesto de antigüedades en el Rastro. Y que allí mismo, en el Rastro, eran conocidas como *las marquesas*.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 23.

MIHURA, ILUSTRADOR GRÁFICO

Por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA
Instituto de Filosofía (CSIC)

INTRODUCCIÓN

SE conmemora en este año 2005 el centenario del nacimiento del humorista Miguel Mihura Santos (Madrid, 21 de julio de 1905-28 de octubre de 1977) y poco resta por estudiar de su obra literaria y gráfica. Dejando aparte su biografía¹ y la antología de sus obras², recientemente se ha publicado una recopilación de su prosa y obra gráfica a cargo de Arturo Ramoneda³. No obstante, su actividad como portadista e ilustrador de interiores de algunos números de *La Novela de Hoy* y *La Novela de Noche* se omiten en dicha recopilación y la referencia que a ellas se hace en la introducción es, en buena medida, inexacta. Sirva este artículo para fijar algunos aspectos de la actividad como dibujante de Miguel Mihura, completando lo hasta ahora publicado.

MIGUEL MIHURA Y *LA NOVELA DE HOY*

El 2 de octubre de 1925 debuta Miguel Mihura como portadista e ilustrador de interiores en la colección semanal *La Novela de Hoy* que, conjuntamente con *La Novela de Noche*, en la que Mihura también colaboraría, formaba parte del paquete editorial de Atlántida, dirigido por Artemio

¹ FERNANDO PONCE, *Miguel Mihura*, Madrid: E.P.E.S.A., 1972.

JULIÁN MOREIRA, *Miguel Mihura. Humor y melancolía*, Madrid: Algaba, 2004.

² MIGUEL MIHURA, *Antología*, Madrid, Prensa española, 1978.

JOSÉ LUIS R. DE LA FLOR (ed.), *El negociado de incobrables (La vanguardia del humorismo español de los años veinte)* M. Mihura, R. Gómez de la Serna, E. Neville, Antoniorrobes y J. López Rubio, Madrid, Ediciones de la Torre, 1990.

³ ARTURO RAMONEDA (ed.), *Miguel Mihura. Prosa y obra gráfica*, Biblioteca Avrea, Madrid, Cátedra, 2004.

Precioso. Dichas colecciones han sido objeto recientemente de estudio y catalogación⁴.

La Novela de Hoy tenía tamaño de bolsillo, 10 x 15 cm., y sus portadas estaban impresas en cuatricomía, mientras que las ilustraciones de interiores eran en blanco y negro, utilizando, en general, el dibujo de línea. Esta aclaración tiene su importancia: Mihura dibujó las portadas y también los interiores con viñetas casi siempre a toda plana, a las que hay que añadir, en algunas ocasiones, capitulares y colofones finales. Apuntar aquí, aunque ya tendremos ocasión de profundizar en el aserto, que hay dos Mihuras bien diferentes: el portadista y el dibujante de interiores.

Antes señalaremos ya las características de su primera entrega, la novela de Wenceslao Fernández Flórez, *La calma turbada*⁵.

En portada, un hombre de pie, caricaturizado, lleva en brazos a una jovencita, dibujada con un cierto grado de realismo. Es ésta una de las primeras características del dibujo de Mihura: el diferente tratamiento de las figuras masculinas y femeninas. Mientras que los hombres aparecen caricaturizados, las mujeres son tratadas con realismo, buscando una apariencia bella y agradable, muy de la época, algo que sorprende en un autor que tuvo fama de misógino.

Pero antes de continuar con sus características oigamos a Mariano Sánchez de Palacios, uno de los pocos comentaristas —junto con José Francés— de los dibujantes del período de entreguerras. Decía Sánchez de Palacios:

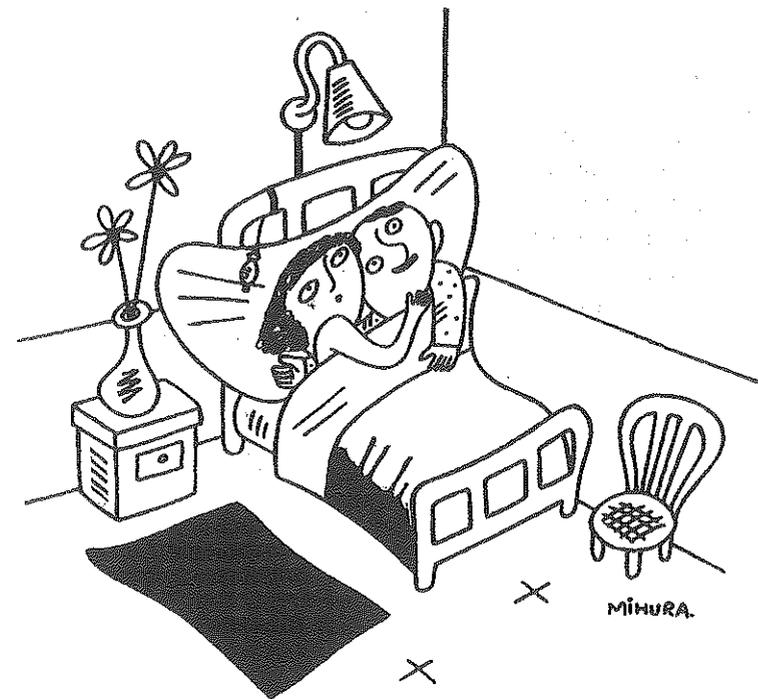
Hay dibujos que agradan sin saber por qué, sin descubrimos nada nuevo. Mihura, con sus dibujos, logra arrancar la sonrisa en el temperamento más escéptico. *La sinceridad nos obliga a confesar que su procedimiento o estilo no es nuevo. Se notan en él la influencia de trazos extranjeros.* Sin embargo, sus dibujos, por la ingenuidad que encierran, son graciosísimos. Acaso por eso el mayor mérito de Mihura lo atribuyamos a su humorismo. Tiene gracia. Mihura tiene, como humorista, mayor valor que como dibujante.

Como anteriormente se indica, sus dibujos son bonachones e ingenuos en extremo. Son sutiles en sus gracia, y en todos ellos derrocha el joven artista la savia jocosa y burlona del comentario a hechos triviales e insignificantes de la vida. Se burla, con ironía manifiesta, de la seriedad de los demás. Su dibujo humorístico, igualmente por sí y por lo que representa, ocupa un puesto en nuestro mundo artístico, a pesar de palpitar en él las *extrañas influencias*⁶.

⁴ JULIA MARÍA LABRADOR BEN, MARIE CHRISTINE DEL CASTILLO y COVADONGA GARCÍA TORAÑO, *La Novela de Hoy, La Novela de Noche y El Folletín Divertido. La labor editorial de Artemio Precioso*, Colección Literatura Breve, 15, Madrid, CSIC, 2005.

⁵ WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓREZ, *La calma turbada. Novela*, il Mihura. «La Novela de Hoy», 177, Madrid, Sáez Hnos., 2 de octubre de 1925.

⁶ MARIANO SÁNCHEZ DE PALACIOS, *Los dibujantes de España (Impresiones sentimentales de un viaje en torno del dibujo)*, prólogo de José Francés, Madrid, Nuestra Raza, [1935], pp. 131-132. La cursiva es nuestra.



“¡Oh José, qué ganas tengo de que nos casemos para poder estar muy juntos!”.....

Mihura, 1935, del libro *Los dibujantes de España*.

De forma tan elegante como bondadosa Sánchez de Palacios habla de la falta de originalidad de Mihura como ilustrador y de sus «extrañas influencias y trazos extranjeros». Dichas influencias saltan a la vista. Al encuadernar en un mismo tomo los volúmenes correlativos de *La Novela de Hoy* se contraponen la portada de Mihura y la contraportada del número anterior con un bellísimo dibujo de Picó que anunciaba los «Productos de La Toja» y la primera influencia «extraña» salta a la vista: la chica dibujada por Picó y trazada por Mihura son *cuasi idénticas*. Profundizando un poco más resulta también evidente la influencia de Demetrio, con el que compartió páginas al igual que con el dibujante anterior en la revista *Muchas Gracias*, comandada también por Artemio Precioso.

Pero además de estas influencias en el tratamiento del dibujo femenino habría que añadir algunas otras. En los personajes caricaturizados las de Bellón y Alfaraz, el costumbrismo de Sancha, y el tratamiento de grupos, en línea con los de Garrido y López Rubio.

Todas estas influencias aparecen ya en esta primera entrega en la que Mihura dibuja, además de la portada, nueve ilustraciones en blanco y negro

y unas graciosas capitulares, siendo la mejor la que figura al inicio de la novela. En todas las ilustraciones de interiores aparecen varias figuras, salvo en la de la página 15, con un solo personaje masculino. Este dibujo y el de la página 58 son sin duda los mejores. En este último dibuja tres figuras en «escalera», es decir, de diferentes alturas, de mayor a menor, recurso cómico que utilizaría *a posteriori* otro humorista, Miguel Gila.

La segunda entrega corresponde a una novela de Emilio Carrere: *Charito, la más juncal*⁷. A la portada se unen diez ilustraciones en blanco y negro, de las que reproducimos una selección. Añade, además, algunas capitulares. Menudean en este volumen los abrazos y en ellos ambas figuras, masculina y femenina, se abordan con realismo. En el resto, Mihura repite un recurso cómico que ya apareció en la primera entrega: los personajes masculinos «bizquean» los pies, juntando sus puntas hacia dentro. A esta característica se unirá otra: la tendencia a dibujar las figuras femeninas de perfil, tal vez por resultar más fácil esa posición para el dibujante.

La tercera entrega es una novela de Joaquín Belda: *Las ojeras*⁸. La obra tiene una bonita portada, ocho capitulares las cuales, salvo una, incorporan un pequeño desnudo femenino, y diez ilustraciones en blanco y negro y a toda plana.

Ramoneda, en su introducción a la recopilación de *Prosa y Obra Gráfica de Miguel Mihura*⁹, abunda en algunos de los tópicos que sobre la literatura española del período de entreguerras acuñaron, entre otros, *Razón y Fe*, La Liga Antipornográfica, Ramiro de Maeztu, Azorín y hasta el propio Pérez de Ayala, que reivindicaron la censura de libros y publicaciones. A este último contestó, muy acertadamente, Felipe Sassone desde las páginas de *Nuevo Mundo*:

No, la censura previa, ilustre maestro Pérez de Ayala, no puede admitirse, por reaccionaria, por antidemocrática, por imposible de ejercerse y porque ataca la libertad de conciencia, que es de las cuestiones más serias de que hay que tratar en España¹⁰.

Ramoneda, a casi un siglo de distancia, asevera:

Mihura también dibuja las portadas de siete relatos —a veces extremadamente desvergonzados— editados por *La novela de hoy*.

⁷ EMILIO CARRERE, *Charito, la más juncal. Novela*, il Mihura. «La Novela de Hoy», 195, Madrid, Sáez Hnos., 5 de febrero de 1926.

⁸ JOAQUÍN BELDA, *Las ojeras. Novela*, il Mihura. «La Novela de Hoy», 206, Madrid, Sáez Hnos., 23 de abril de 1926.

⁹ Véase nota 3.

¹⁰ FELIPE SASSONE, «Pornografía, censura previa y otras zarandajas», *Nuevo Mundo*, 1433 (1 de julio de 1921).

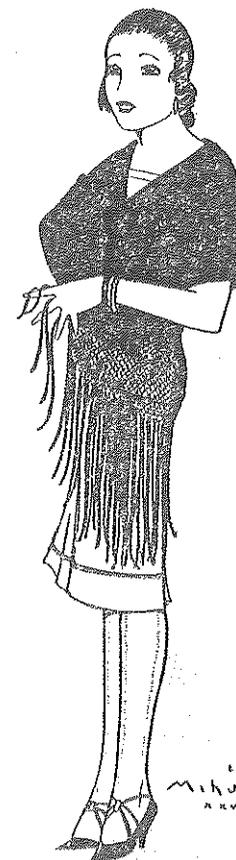
LA NOVELA DE HOY

30 ¢

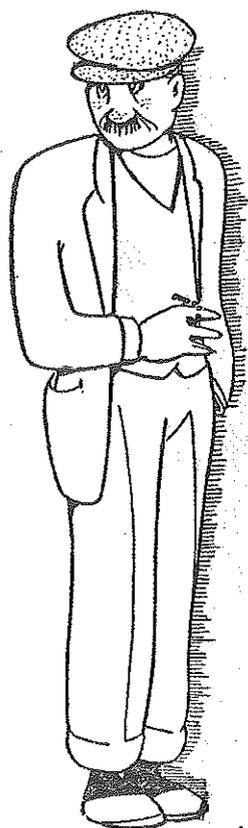


Charito la
más juncal

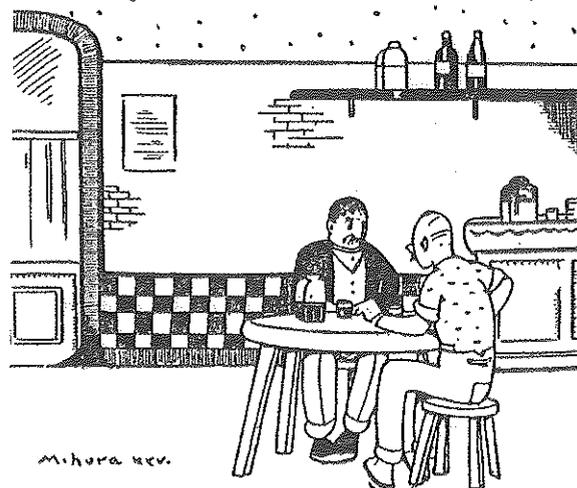
Emilio
Carrere



Charito, la más juncal.



Charito, la más juncal.



Charito, la más juncal.

Es obvio que cada cual es muy libre de fijar los límites de la desvergüenza, pero también lo es que los cinco relatos de *La Novela de Hoy* y los dos de *La Novela de Noche* ilustrados por Mihura en portadas e interiores son, básicamente, humorísticos. Sus autores literarios: Fernández Flórez, Carrere, Belda y Fernando Mora fueron humoristas. Y cuando el humor entra en juego, el erotismo se esfuma. Decíamos ayer:

Pero el erotismo comparte página con el humor. Hay autores que sacrifican la excitación al regocijo, ofreciendo al lector una puerta de escape y una coartada a sí mismo. Las risas producen distanciamiento: erotismo y pornografía hay que redactarlos «en serio»¹¹.

Las ojerás es, sin duda, una de las mejores novelas erótico-festivas de entreguerras. Los dibujos de Mihura son graciosos y sólo uno, el de la página 32, tiene carácter caricaturesco: representa a la *madame* de una casa de citas. La tesis de Belda es curiosa: el placer genésico provoca ojerás, estupidez muy en boga en su tiempo y que ha llegado hasta nuestros días. Pero de pornografía, nada. Él mismo lo decía en dicha publicación:

Aquí, [en París], generalmente cuando se emplea la palabra pornografía, el que la emplea, sabe lo que quiere decir.

Aquí, en España, a un siglo de distancia, parece que seguimos sin saberlo. Las novelas de las colecciones de Precioso no fueron pornográficas. Pícaras, puede. Las pornográficas, que las hubo, eran otras, y el tratamiento del sexo conoció en esa época todas las gradaciones. Su número fue inmenso, calculamos que cerca de cien mil. Este fenómeno debe tener sociológicamente alguna explicación: a lo mejor los españoles del primer tercio del siglo xx estaban hartos de tanto puritanismo y querían, sencilla y llanamente, vivir su vida. Visto lo visto y leído lo leído la mayoría de esa producción nos parece ahora de una ingenuidad asombrosa.

La cuarta entrega es una nueva novela de Joaquín Belda: *Monsieur Cornelle*¹² Se trata de la historia de un marido al que, como su propio nombre indica, su mujer engaña con... una amiga. La portada, muy graciosa y un poco caricaturesca, denuncia inmediatamente los contenidos, lo que no constituye precisamente un acierto. De nuevo Mihura nos ofrece varias capitulares muy divertidas y hasta diez dibujos de interiores en blanco y negro, en los cuales aparece siempre el marido engañado, que cree serlo por un galán, salvo la última en la que aparecen las dos amigas.

¹¹ ÁLVARO RETANA y otros, *Cuentos eróticos de los locos años veinte*. Selección y Prólogo de Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, Madrid, Clan, 2004, p. 16.

¹² JOAQUÍN BELDA, *Monsieur Cornelle*. Novela, il Mihura. «La Novela de Hoy», 233, Madrid, Sáez Hnos., 29 de octubre de 1926.

La quinta entrega y última corresponde a un número extraordinario, en el que se dan cita tres autores y tres dibujantes que ilustran los tres textos: *Tentación*, de Emilio Gutiérrez Gamero, con dibujos de Andrés Martínez de León; *Ese y Esa*, de Cristóbal de Castro, ilustrado por Bradley, y *Don Juan en Chapultepec*, de Joaquín Belda, ilustrado por Mihura. Corre también a cargo de este último el dibujo de portada: una joven muy años 20, de perfil, y tras ella la sombra de don Juan. El volumen corresponde al número 246 de *La Novela de Hoy*¹³. No nos ofrece Mihura en este caso ninguna capitular y sí siete ilustraciones a toda plana, casi todas de grupo, entre las que destaca la correspondiente a la página 114 que representa la orquesta de un cabaret. En primer término, un músico negro toca el violín, mientras sus pies bizquean, naturalmente.

Y con esta entrega concluye la participación de Mihura en *La Novela de Hoy*. Ilustrará dos volúmenes más de *La Novela de Noche*.

MIGUEL MIHURA Y LA NOVELA DE NOCHE

De mayor formato que *La Novela de Hoy* y con el doble de páginas, *La Novela de Noche* fue otra de las publicaciones seriadas de Artemio Precioso. Su andadura fue breve, sesenta y un volúmenes, de los cuales Mihura ilustró sólo dos.

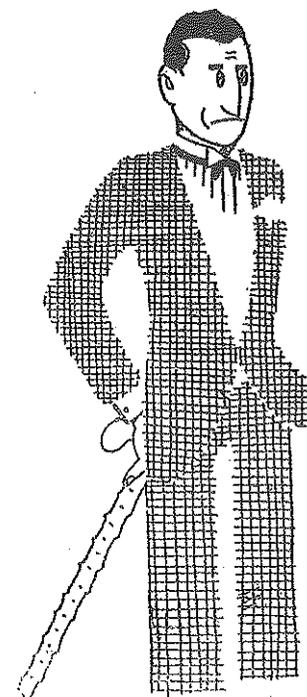
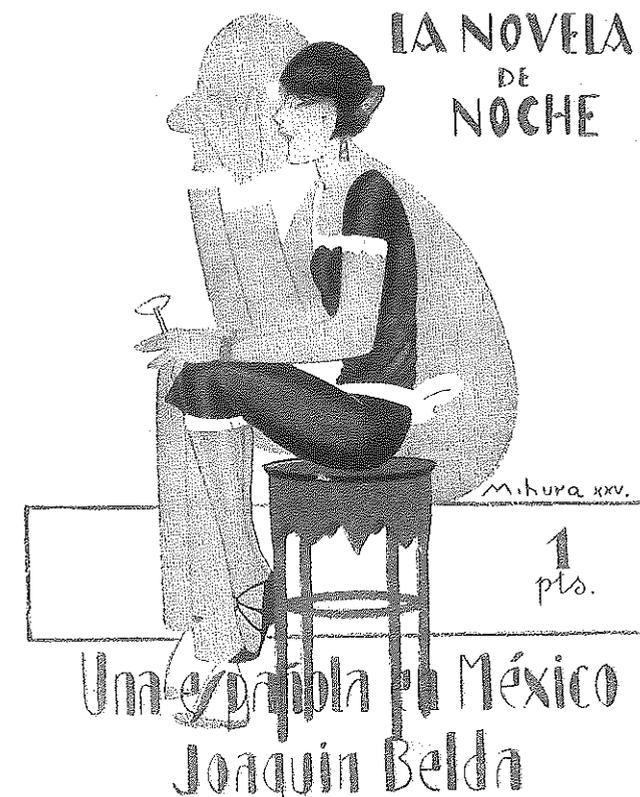
La primera entrega fue de nuevo una novela de Joaquín Belda: *Una española en Méjico*¹⁴. Mihura dibujó la portada, una joven sentada en un taburete, y tras ella, la sombra de un varón, ambos de perfil, una capitular de inicio, hasta dieciséis ilustraciones de interiores —la última incluye la palabra FIN, a toda plana— y dos más de menor tamaño intercaladas en el texto. El tratamiento estilístico no difiere del de las otras entregas. Hay dibujos de un solo personaje masculino o femenino y algunos con dos o tres. Los varones calzan siempre botines y las mujeres zapatos puntiagudos de tacón alto y aparecen de perfil. El mejor dibujo y más original, estilísticamente hablando, es el de la página 13, un trasatlántico que navega entre las olas.

La segunda entrega corresponde a una novela de Fernando Mora: *¡Viva el cieno!*¹⁵. En portada vemos a un varón de edad avanzada, y tras él, una joven. Pero no nos escandalicemos: son padre e hija. La expresión del hombre refleja desolación, cosa lógica si tenemos en cuenta el argumento. Un

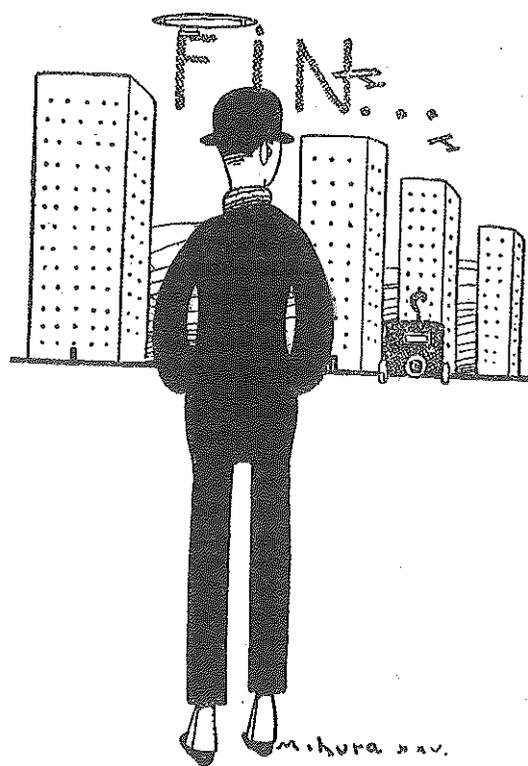
¹³ «La Novela de Hoy», 246, Madrid, Sáez Hnos., 28 de enero de 1927.

¹⁴ JOAQUÍN BELDA, *Una española en Méjico*, «La Novela de Noche», 40, Madrid, Sáez Hnos., 15 de noviembre de 1925.

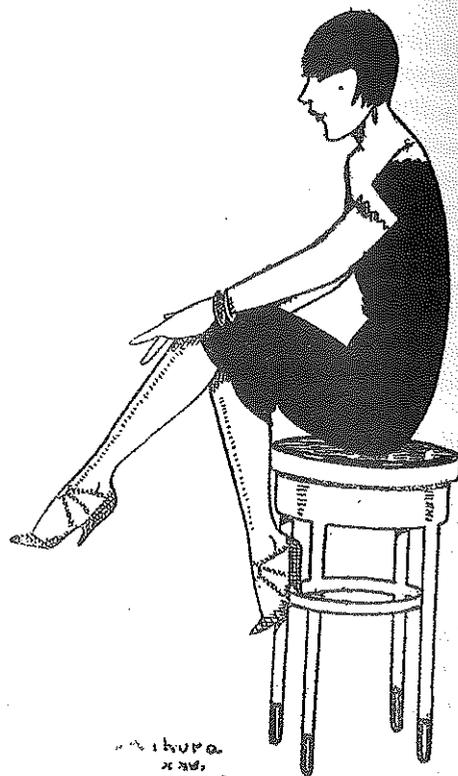
¹⁵ FERNANDO MORA, *¡Viva el cieno!*, «La Novela de Noche», 57, Madrid, Sáez Hnos., 30 de julio de 1926.



Una española en México.



Una española en México.

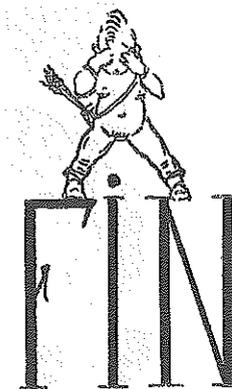


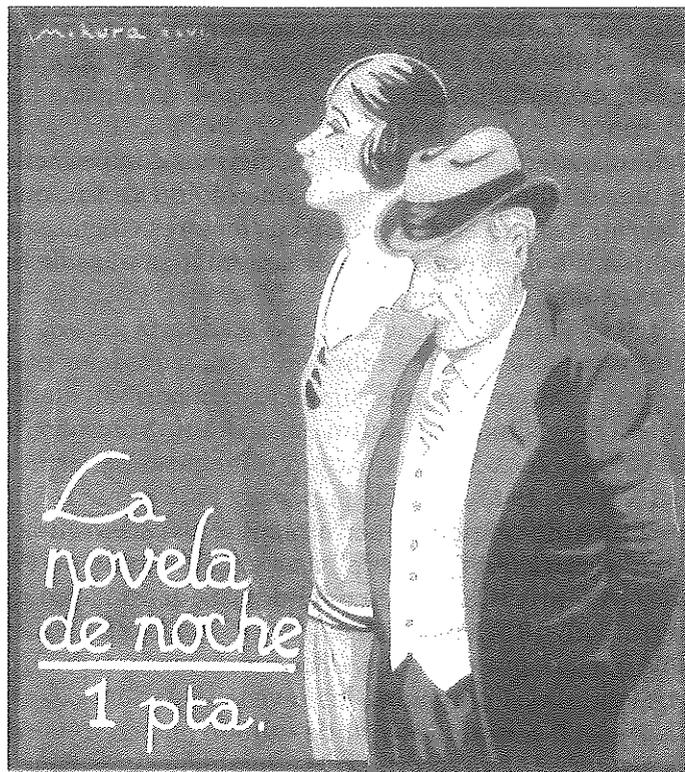
Una española en México.

honrado concejal de abastos jubilado se arruina por culpa de su hija y su hijo, alcohólicos y jugadores. Al final, el anciano tira por la calle de en medio y reproduce el comportamiento de sus vástagos, dándose a las francachelas: ¡Viva el cieno!

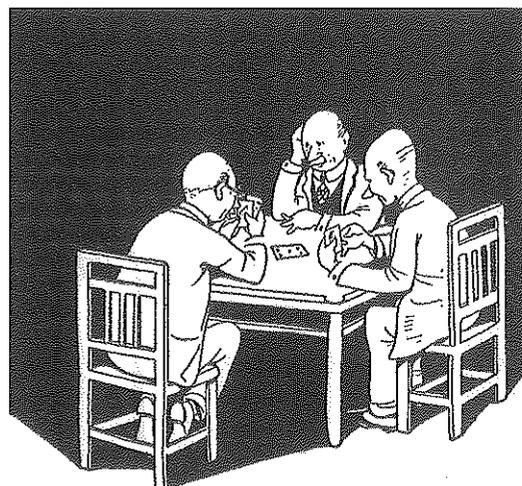
Mihura dibuja además las capitulares, algunas con pequeños desnudos femeninos, diez dibujos de interiores y un colofón de fin, que reproducimos, en el que aparece un erote lloroso. Las mejores viñetas son las de contenido costumbrista que recuerdan por su temática a las de Sancha, aunque su estilo sea bien diferente.

Hemos llegado al final. *La Novela de Noche* editaría todavía cuatro números más, el último el 30 de septiembre de 1926, para dejar paso a *El Folletín Divertido*, que aparecerá al mes siguiente con periodicidad mensual. Su trayectoria será brevísima y concluirá en su quinto volumen, publicado en febrero de 1927. Un mes después, Artemio Precioso se despide de sus lectores y se va a París. Está harto de la persecución a que le somete la Dictadura por el terrible crimen de ser amigo de Santiago Alba. Aunque *La Novela de Hoy* seguirá publicándose hasta el 24 de junio de 1932, su aventura editorial está prácticamente concluida. Se hará cargo de ella Pedro Sáinz Rodríguez en 1930, al adquirir C.I.A.P. la editorial Atlántida. Mihura no volvió a ilustrar, que sepamos, otras colecciones. Su obra gráfica buscaría nuevos caminos. Compagina las revistas psicalípticas, *Muchas Gracias* y *Varieté*, con las infantiles y la de humor blanco, *Gutiérrez*, dirigida por K-Hito. En todas ellas su dibujo es claramente caricaturesco. Hemos incluido un chiste que Sánchez de Palacios publica en su obra ya citada, fechado en 1935, y cuyo original figura en nuestros archivos. En los inicios de la guerra civil, Mihura funda *La Ametralladora* (1937), que dará paso en 1941 a *La Codorniz*. Pero esa trayectoria es bien conocida y no ha lugar insistir en ella.

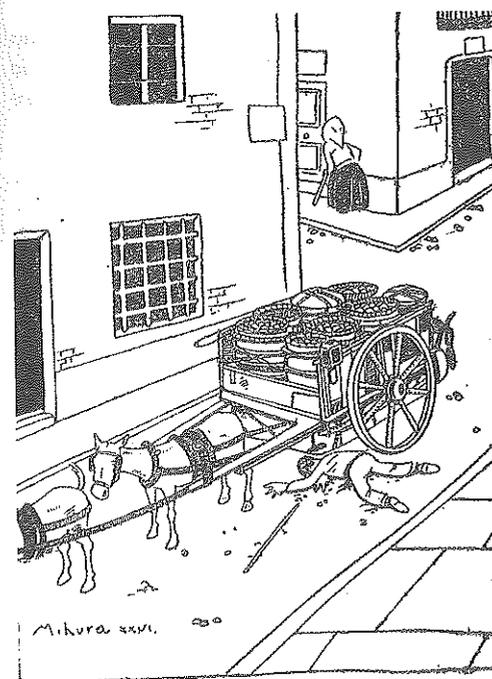




¡VIVA EL CIENO!
 POR
 FERNANDO MORA



¡Viva el cieno!



¡Viva el cieno!



¡Viva el cieno!

RESUMEN: Se describen en este artículo las contribuciones de Miguel Mihura como portadista e ilustrador de interiores de dos colecciones de novela del período de entreguerras: *La Novela de Hoy* (entre 1925-1927) y *La Novela de Noche* (entre 1925-1926).

ABSTRACT: This article describes the contributions of as a front cover page designer and interior illustrator of two collections of in-between wars novels: *La Novela de Hoy* (between 1925-1927) and *La Novela de Noche* (between 1925-1926).

PALABRAS CLAVE: Miguel Mihura. Ilustradores. Colecciones periódicas literarias. España, período de entreguerras.

KEY WORKS: Miguel Mihura. Illustrators. Periodical literary collections. Spain, in-between wars period.

LA CRUZ SOÑADA: CONCEPCIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL VALLE DE LOS CAÍDOS

POR CARLOS SAGUAR QUER

Universidad Complutense de Madrid

«Colosal horror perpetrado en un estupendo fragmento panorámico», obra «monstruosa», «grotesca», con elementos «nauseabundos», «sórdidos», «mezquinos», «desproporcionados»: son éstos algunos de los dicitarios con los que Bruno Zevi¹ despacha al monumento de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, erigido por Francisco Franco en la sierra próxima a Madrid para honrar a los muertos de la Guerra Civil de 1936-1939 (Fig. 1). Sin llegar a la desaforada vehemencia del crítico italiano antifascista, Juan Moreno ve en él un «producto híbrido, vulgar, gigantesco y absurdo»². Simón Marchán, más comedido y sutil, señala su carácter «impositivo», «expelente», «anoadante»³. Por su parte, Antonio Bonet Correa define el monumento como «conjunto arquitectónico-plástico en el que, estrechamente aliados, se conjugan los símbolos más descarnados y patentes del poder personal y los del mal gusto inherentes, desde Fernando VII, al integrista más retrógrado en sus concepciones del nacional-catolicismo español»⁴.

He aquí un expresivo muestrario de la «fortuna crítica» que la máxima obra de la arquitectura franquista ha suscitado en los escasos historiadores del arte que se han ocupado de ella. Prácticamente, a esta condena unánime sólo cabe oponer los rancios ditirambos de los apologetas del Régimen.

Hasta fechas muy recientes parecía que se había optado por el silencio, dándose el caso, bien paradójico, de que una guía turística de la Comuni-

¹ BRUNO ZEVI, «Franco monstruoso malgrado Torroja», en *Cronache di architettura*, Bari, 1971, vol. IV, pp. 351-353. Citado por JUAN MORENO, «En el Valle del nacional-catolicismo», en *Triunfo*, n.º 721 (1976), p. 39.

² J. MORENO, *art. cit.*, p. 38.

³ SIMÓN MARCHÁN FIZ, «El Valle de los Caídos como monumento del nacional-catolicismo», en *Guadalimar*, n.º 19 (1977), pp. 70-74.

⁴ ANTONIO BONET CORREA, «El crepúsculo de los dioses», en A. BONET CORREA (coord.), *Arte del franquismo*, Madrid, 1981, p. 330.